

Ferran Cabrero, coordinador

I Congreso Ecuatoriano de Gestión Cultural

**Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y
el ejercicio de los derechos culturales**

Selección de ponencias



FLACSO
ECUADOR

Congreso Ecuatoriano de Gestión Cultural “Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y el ejercicio de los derechos culturales” (I : 2011 : sep. 22-24 : Quito)

Hacia un diálogo de saberes para el buen vivir y el ejercicio de los derechos culturales / coordinado por Ferran Cabrero. Quito : FLACSO, Sede Ecuador, 2013

544 p. : cuadros, diagramas, fotografías y gráficos

ISBN: 978-9978-67-381-2

GESTIÓN CULTURAL ; ECUADOR ; POLÍTICA CULTURAL ; DESARROLLO CULTURAL ; DIVERSIDAD CULTURAL ; PATRIMONIO CULTURAL ; CULTURA .

353.7 - CDD

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Tel.: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 323 7960

www.flacso.org.ec

ISBN: 978-9978-67-381-2

Cuidado de la edición: Santiago Rubio - Paulina Torres

Diseño de portada e interiores: FLACSO

Imprenta: V&M Gráficas

Quito, Ecuador, 2013

1ª. edición: febrero de 2013

El presente libro es una obra de divulgación y no forma parte de las series académicas de FLACSO-Sede Ecuador.

Índice

Presentación	11
Agradecimientos	12
Preámbulo	15
<i>Eduardo Puente Hernández</i>	
Introducción	
Gestión cultural para el buen vivir en el Ecuador	17
<i>Ferrán Cabrero</i>	
I. Buen vivir y políticas culturales	
Las cambiantes concepciones de las políticas culturales.	29
<i>Hernán Ibarra</i>	
Las políticas culturales y el buen vivir.	39
<i>Erika Sylva Charvet</i>	
Estrategias para la gestión del desarrollo cultural en el Ecuador	57
<i>Adrián de la Torre Pérez</i>	
Sumakawsay es la cultura de la vida	67
<i>Atawallpa M. Oviedo Freire</i>	

A la búsqueda del <i>Ki-tu</i> milenario: El “Reyno de los colibríes”	75
<i>Diego Velasco Andrade</i>	
Estrategias de diversidad en los Andes	89
<i>Dimitri Madrid Muñoz</i>	
Acción cultural exterior: breve análisis del caso ecuatoriano	105
<i>Elizabeth Guevara</i>	
Políticas y proyectos institucionales de la UNESCO en el ámbito de la gestión cultural	123
<i>Enrico Dongiovanni</i>	
La planificación sociocultural en el Ecuador	129
<i>Eduardo Hugo Jaramillo Muñoz</i>	
El patrimonio arqueológico en el Ecuador y sus perspectivas	149
<i>Francisco Germánico Sánchez Flores</i>	
Gestión cultural de la Casa en un nuevo escenario	159
<i>Gabriel Cisneros Abedrabbo</i>	
La gestión cultural en el marco de los fondos culturales: el caso de las organizaciones juveniles en Quito	165
<i>Andrea Madrid Tamayo</i>	
 II. Memorias y patrimonios	
Sobre el Ministerio Coordinador de Patrimonio	177
<i>Juan Carlos Cuéllar</i>	
La recuperación de la memoria histórica como medio de desarrollo socio cultural y el papel de la gestión cultural en este proceso	185
<i>Gina Maldonado Ruiz</i>	
El Complejo Cultural Real Alto: gestión cultural en adverbio de tiempo, lugar y modo en la costa ecuatoriana	193
<i>Silvia G. Alvarez</i>	

Trayectoria del debate patrimonial y aproximaciones a la gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial.	213
<i>Gabriela Eljuri Jaramillo</i>	
El patrimonio musical y poético afro-esmeraldeño	223
<i>Lindberg Valencia Zamora</i>	
La cultura montubia, su oralidad y su gestión.	235
<i>Alexandra Cusme</i>	
El chulla quiteño: la patrimonialización de un imposible	249
<i>Marlon Cadena-Carrera</i>	
El patrimonio, una estrategia política hegemónica: el caso de Cuenca.	257
<i>Mónica Mancero Acosta</i>	
 III. Artes y producción	
El arte como proyecto de resistencia a la dependencia poético-tecnológica	267
<i>María Elena Cruz Artieda</i>	
Arte, artesano, artesanía: las manos hábiles de la patria.	273
<i>Luis Nieto Aguilar</i>	
Reflexiones sobre la producción de las artes escénicas	281
<i>Marina Chávez</i>	
Apuntes sobre educación artística	287
<i>Julia Mayorga</i>	
Universidad y ciudadanía	299
<i>Jorge Hugo Massucco</i>	
Bibliotecas universitarias y desarrollo cultural.	305
<i>Myriam Quinteros C.</i>	

Nuevos centros culturales para el Distrito Metropolitano de Quito	315
<i>Sara Serrano</i>	

IV. Diversidades y culturas

Aprendizajes significativos y buenas prácticas de interculturalidad	329
<i>Patricio Sandoval Simba</i>	

El ejercicio de los derechos colectivos y culturales: el caso del periodismo indígena	343
<i>Gema Tabares</i>	

La chakra andina desde la cosmovivencia del pueblo kichwa kañari-Ecuador	355
<i>Luis Antonio Alulema Pichasaca -William Xavier Guamán Encalada</i>	

El <i>tupu</i> como manifestación de la cultura popular de la comunidad de Saraguro y como elemento simbólico	361
<i>Claudia P. Cartuche</i>	

La cultura y la buena gestión cultural contribuyen al crecimiento humano sostenible: cuatro experiencias de gestión cultural	369
<i>Milvia León</i>	

La Mesa Ciudadana de Cultura en el MDMQ: un espacio de participación colectiva por el derecho al uso del espacio público y el fortalecimiento de la cultura popular	381
<i>Amapola Naranjo</i>	

Desde el rock, una mirada hacia la reapropiación del espacio público. La gestión cultural y la participación de colectivos urbanos de espacios para la cultura	395
<i>Marcelo Negrete Morales</i>	

Caminos de San Roque: diálogo y cotidianidad para una estrategia política	403
<i>Paola de la Vega Velastegui</i>	

V. Testimonios

Proceso de la comunidad educativa intercultural Tránsito Amaguaña en el Sur de la ciudad de Quito	417
<i>Irma Gómez</i>	
Espacios públicos	429
<i>Martha Sofía Vargas S.</i>	
Salmagundi presenta...: posibilidades, dificultades y oportunidades en la producción y gestión cultural de la zona centro del Ecuador	437
<i>Rodrigo “Jovani” Jurado</i>	
El escenario social de las artes y el Colectivo “Cosas Finas”	445
<i>Oscar Naranjo Huera (Oskan)</i>	
Vamos a la Toma de la Plaza	449
<i>Irina Verdesoto</i>	
Una ‘trinchera’ para la gestión y producción de artes escénicas	459
<i>Nixon García Sabando</i>	
Reflexiones sobre nuestra experiencia en la gestión y producción de artes escénicas	465
<i>Rocío Reyes Macías</i>	
Resistir no es suficiente: una mirada desde la vida de un grupo de teatro laboratorio	471
<i>Patricio Vallejo Aristizábal</i>	
Gestor cultural: revisión de caminos	479
<i>Rubén Guarderas Jijón</i>	

Conferencia magistral

Hacia una agenda local de las industrias culturales y la creatividad	487
<i>Félix Manito y Montserrat Pareja-Eastaway</i>	

Epílogo

Todas las industrias y consumos son culturales. Crítica de las ideas de <i>industrias culturales y consumo cultural</i> para abrir nuevas posibilidades de investigación e intervención.	527
<i>Daniel Mato</i>	

Coda

El primer observatorio ciudadano de cultura del Ecuador.	531
<i>Fabián Saltos Coloma</i>	

Gestión cultural de la Casa en un nuevo escenario

Gabriel Cisneros Abedrabbo*

Para un actor y gestor cultural de provincia es grato, pero más aún necesario, hablar de este tema, que espero aporte con contenidos dentro del proceso que gesta al Sistema Nacional de Cultura; sistema que actualmente lo percibimos con imágenes borrosas. Debemos tener claro qué es realmente; debería ser la suma de órganos, que en sinergia faciliten la gestión cultural (ese puente entre actores y públicos) dentro del gran organismo que es el Estado. Un adecuado sistema permitirá procesos democráticos donde todos y todas podamos sembrar nuestros panes sin limitaciones políticas de ningún Gobierno, donde tengamos la capacidad de decir desde nuestro prisma particular; equivocados en unos casos, acertando en otros, sin que los burócratas de los centros políticos del país nos den pensando respuestas a preguntas, que en muchos casos no han sido formuladas.

Creemos que en el mencionado sistema, la Casa de la Cultura debe enmarcarse en el escenario de circulación, promoción y difusión de las manifestaciones y bienes culturales. Existe una nueva institucionalidad en el país, la misma que deberá asumir otros roles en la gestión para las culturas que constituyen hoy el Ecuador. Cuando digo culturas no me refero sólo a las étnicas sino también a las contraculturas propias de la modernidad. Es la hora de escuchar, debatir, confrontar en el pensamiento, para que el sistema no brote enfermo. Es fundamental poner en valor los procesos, por ello la Casa de la Cultura, Núcleo de Chimborazo, ha realizado dos talleres de los que hemos

* Escritor, gestor cultural, y comunicador social. Web: <http://www.palabraenpie.org/>

llegado a las siguientes conclusiones, que deberán ser materia de análisis para la construcción de dicho sistema en torno a la Casa de la Cultura:

- En estos 67 años de vida la Casa de la Cultura, con innegables contradicciones, ha construido la marca de la Patria, ha consagrado el laicismo, su independencia frente al poder, ha permitido ser espacio de encuentro de actores y gestores. Ha sido un ejemplo a nivel internacional; muchos países han querido emular su experiencia. Sin embargo es indiscutible que es necesario emprender cambios que pongan a la institución acorde con la post-modernidad.
- Debemos estar a tono con el nuevo marco constitucional y la realidad del país denominando a la institución como Casa de las Culturas Ecuatorianas Benjamín Carrión, lo que más allá de ser un enunciado de membrete debe permitir, en la práctica, construir la interculturalidad.
- La creación del Núcleo de Pichincha, que funcionaría igual que los otros, en la difusión y promoción de actores culturales, proceso en el cual ya nos encontramos trabajando.
- Existe falta de comunicación con los sectores populares, débil gestión en algunas áreas, falta de coordinación interna y con los demás sectores culturales, problemas burocráticos e insuficiente información de su administración.
- Los núcleos cantonales deben tener un régimen dentro de su jurisdicción, con personería jurídica y fluidez económica.
- Dentro de las actividades primordiales de la Casa se consideró la promoción y difusión cultural como eje primordial por estar cerca del pueblo. Se dijo que se deben alcanzar altos niveles de promoción y difusión.

En torno al sistema:

- Que en la Ley haya régimen económico presupuestario y excepciones tributarias para el sector cultural.
- Que el sistema se denomine: Sistema Nacional de Gestión Cultural, partiendo de que la cultura es inherente a todos los seres humanos.
- Los procesos deben nacer de la participación de actores y beneficiarios.
- Se precisa contar con un sistema articulador no jerarquizado.

- Para la nueva Ley de Cultura se propuso crear un Consejo Nacional de Gestión Cultural con los representantes de las instituciones culturales del sistema.
- La utilización de nuevas plataformas de la información en la difusión y circulación de productos culturales.
- Romper el centralismo cultural de Quito, Guayaquil y Cuenca, en este caso no de la Casa de la Cultura, que por su estructura permite una gestión con mayor democracia, pero sí de los círculos culturales casi impenetrables que no permiten que los actores culturales de provincia proyectemos nuestro trabajo a nivel nacional; y, que a nivel internacional resulta casi utópico que un actor de provincia sea invitado a un evento, por ese mismo centralismo.

Desde Chimborazo, nos preocupa sobremanera constatar cómo por el centralismo respecto a la administración cultural, los actores deben exiliarse de sus lugares natales para que su obra trascienda en el contexto nacional. El problema no es de ahora, se ha proyectado de forma permanente y no sólo desde Quito, Guayaquil y Cuenca, sino también desde las capitales provinciales a cantones y parroquias. Ese centralismo no sólo es económico sino también de espacios para la difusión los productos culturales de cada región.

Este poner la Casa a tono con el tiempo nos permitirá que la construcción de imaginarios se articule también desde las provincias, sin que se produzca el desarraigo de forma permanente entre nuestros intelectuales que tienen que ir a vivir en las grandes 'capitales' para que su trabajo trascienda. Me pregunto qué hubiese sido de la obra de Euler Granda, Manuel Zabalá Ruiz, Miguel Ángel Zambrano, Bolívar Echeverría, Jorge Rivadeneyra Altamirano, Mario Godoy Aguirre... si no anclaban sus esfuerzos fuera de Riobamba, de sus entornos y familias, dejándonos en una orfandad. Por ello la gestión cultural debe garantizar la adecuada circulación de contenidos, privilegiando únicamente la capacidad y el esfuerzo.

La falta de un marco jurídico que cumpla con lo estipulado en la Constitución aprobada por el pueblo ecuatoriano en el 2008 ha hecho que la creación de un sistema nacional de cultura a la fecha se vuelva una quimera. Quimera en la que el Ministerio de Cultura no logra encontrarse a sí mismo en sus retos y objetivos, convirtiéndose en una institución

modulada por la burocracia y el centralismo; la Casa de la Cultura en su lucha por la supervivencia ha emprendido la búsqueda de un nuevo modelo en redes nacionales como las de museos, teatros, bibliotecas, etc. Las direcciones de cultura de los municipios y consejos provinciales ven en el quehacer cultural gasto y no inversión en la gente, ya sea porque los directores financieros de esas instituciones no están listos o no quieren entender la dimensión cultural del desarrollo o porque los administradores culturales están ahí por una coyuntura y no por una vocación y formación en gestión cultural.

En provincia es muy difícil organizar a los gestores culturales en torno a objetivos concretos, sin embargo en Chimborazo hemos logrado generar una agenda cultural conjunta, como herramienta de organización en torno a la circulación de bienes y productos culturales, en la que el espacio público busca ser utilizado en el tiempo libre de la gente. Esto quiere decir tomar conciencia que la cultura es un derecho y una necesidad por la que en ocasiones se debe pagar. Sin embargo, en la práctica cotidiana a las instituciones públicas cuyo rol es el desarrollo cultural, nos ha sido imposible mirar más allá de nuestros huasipungos. Las causas son las siguientes:

- La no existencia de un marco jurídico acorde a la nueva realidad constitucional, social y estructural del país.
- La desconfianza que produjeron procesos como: *Los cien días de la cultura*, espacio de debate organizado por el Ministerio de Cultura para generar las líneas maestras de lo que sería el Proyecto de Ley Orgánica de Cultura, que más allá de cumplir su objetivo polarizó a los actores en una pugna entre Ministerio de Cultura y Casa de la Cultura.
- El manejo político en la normativa legal para la cultura. Esto se refleja en que, a pesar de que existen dos informes en la Comisión Ocasional de Cultura de la Asamblea Nacional, de mayoría y de minoría, ambos fruto de asambleas organizadas por el ente Legislativo, el Ministerio de Cultura vuelve a proponer un Proyecto de Ley, en el que se desconocen totalmente estos esfuerzos y se eliminan instituciones históricas de la Patria, como es nuestro caso, donde sólo se nos nombra para derogar nuestra Ley Orgánica; constituyendo un Sistema Nacional de Cultura, donde el Ministerio de Cultura es el Sistema.

- La falta de vinculación de las burocracias a los creadores.
- La poca importancia que le dan organismos locales como municipios y consejos provinciales a la gestión cultural.
- La falta de espacios de encuentro donde se pierdan los prejuicios y se pueda construir desde la mente y el corazón instituciones con mística en el trabajo.
- La falta de voluntad política para constituir el sistema.

Desde las provincias aspiramos una nueva forma de gestión cultural en la que tanto actores como gestores culturales podamos construir imaginarios; donde, en definitiva, se ponga en valor la cultura como principio ontológico que testimonia nuestra grandeza humana.